

BANCO CENTRAL DE BOLIVIA  
HEMERO



M E M O R I A  
1 9 9 1

## INTRODUCCION

**E**n 1991 la economía mundial se caracterizó principalmente por la contracción de la producción y por la disminución del comercio. Los países industrializados fueron los que registraron las menores tasas de crecimiento, comparativamente con las de la gestión precedente. Por su parte, en los países en desarrollo se observó una tasa de crecimiento ligeramente inferior a la de la gestión de 1990. Sin embargo, estos países incrementaron su participación sobre el volumen de importaciones mundiales.

El descenso en la actividad mundial estuvo ligado, fundamentalmente, a la débil inversión, como consecuencia de medidas fiscales y monetarias antinflacionarias, la desintegración de la U.R.S.S. y la disolución del comercio intrarregional de los países de Europa del Este.

La economía latinoamericana, después de un lapso de recesión, registró un crecimiento del PIB regional (3%), siendo los países exportadores de hidrocarburos como Venezuela, México, Ecuador, Perú y Bolivia, los que presentaron una tasa de crecimiento promedio mayor que los países no exportadores de hidrocarburos, a excepción de Argentina y Chile.

En el caso de la inflación, se puede observar que ésta disminuyó, alcanzando en la mayoría de los países solamente a dos dígitos, a excepción de Nicaragua, Brasil y Perú.

La economía boliviana, repuntó en el crecimiento de su actividad económica, logrando registrar un 4,1%, como resultado de la implementación efectiva de políticas macroeconómicas que permitieron mantener la estabilidad monetario-financiera. La tasa de inflación alcanzó a 14%; la tasa de devaluación a 13%, y hubo acumulación positiva de reservas internacionales.

En el sector externo boliviano, la reducción del 4% de la deuda externa pública, como resultado de la condonación efectuada por Estados Unidos en el marco de la "Iniciativa de las Américas", recompras de la ex U.R.S.S., Brasil y la Banca Privada Internacional y las negociaciones en el marco del Club de París III, que permitió la condonación de deuda con Holanda, Francia, Dinamarca y Bélgica, constituyeron estrategias materializadas.

El Banco Central de Bolivia mantuvo su política monetaria, orientada a la preservación de la estabilidad financiera del país. A través de sus

operaciones de mercado abierto, influyó en la baja de las tasas de interés domésticas, coadyuvada por la baja en el nivel de las tasas de interés internacionales. La confianza del público en la estabilidad económica, se manifestó en la ampliación de plazos de los depósitos del sistema bancario y la disminución del "spread" bancario mostró una mejora sustancial en la intermediación financiera.